



DIARIO SOCIALISTA DE LA MAÑANA

Valencia, domingo 26 de junio de 1938

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

Año II — Núm. 438 — Precio: 25 cént.

Los países que nos asesinan y los que toleran la agresión deben pensar que nuestra paciencia puede tener un límite, y que no sentimos la menor inclinación a ser yunque de una manera permanente cuando también podemos ser martillo

PARTES OFICIALES DE GUERRA

Nuestras fuerzas ocupan dos cotas en el sector de La Muela y otra en el de Villahermosa.—Se lucha duramente en los de Bechí, sur de Onda y zona de Villarreal

EJERCITO DE TIERRA

LEVANTE.—En las últimas horas de ayer nuestras tropas conquistaron las cotas 1.400 y 1.373, al norte y nordeste de La Muela, en el sector de la Puebla de Valverde.

En la zona de Alcora, el enemigo, apoyado intensamente por aviación, artillería y tanques, atacó con dureza, obligando a nuestras fuerzas a evacuar Onda, combatiéndose al sur de este pueblo.

También se lucha fuertemente en la zona de Bechí, donde las tropas leales contuvieron la presión rebelde.

En el sector de Villahermosa los soldados republicanos reconquistaron la cota 163, capturando prisioneros y material.

Todos los ataques fascistas en la zona de Villarreal han sido, a pesar de su dureza, totalmente rechazados, sufriendo los rebeldes muchas bajas.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

A las 10.15 horas de hoy, cinco trimotores «Savoia» bombardearon los poblados marítimos de Valencia, causando víctimas.

El coronel Casado dirige una alocución a los mandos españoles rebeldes

"Habéis sido juguete páfidamente manipulado por una plutocracia que no se resignaba a reconocer los fueros legítimos del trabajo"

Madrid. — El coronel Casado, jefe del Ejército del Centro, dirigió por radio la siguiente alocución a los jefes y oficiales españoles de Estado Mayor del ejército rebelde:

Con honda amargura vengo contemplando durante veintitrés meses largos la trágica destrucción de mi querida patria. Por entender yo que vuestros cerebros, no obstante la ofuscación que padecéis, son permeables a la razón; por creer que vuestro espíritu está dotado de sensibilidad bastante para responder a los requerimientos de un hombre de honor, me dirijo a vosotros con la esperanza de que mis palabras sencillas y rectas hallen el camino que conduce directamente al reduto sobornable de vuestra conciencia. No en vano sois el más alto exponente de cultura en las filas de ese ejército. Reflexionad acerca de las breves razones que quiero someter a vuestra consideración un hombre cuya voz, a sabiendas, nunca hizo agravio a la verdad.

No fué para mí una sorpresa vuestro gesto de rebeldía; antes bien, con ánimo contristado esperaba el hecho fatal que hubo de producirse en el mes de julio de 1936. Una turbia marejada política, en el fondo de la cual agitabanse apetitos y designios inconfesables, hubo de arrastraros a un pronunciamiento militar. Fuisteis instrumento ingenuo de una causa cuyos móviles ocultos eran ignorados por vosotros. Las castas feudales, que no se resignaban a abdicar ninguno de sus injustos privilegios, supieron provocar el descontento en el seno de la familia militar. Halagaron vuestro orgullo, estimularon vuestras pasiones, lograron, en fin, apartaros de los afanes democráticos del país. Vosotros, brazo armado de la patria, os encontrasteis, sin saber cómo, desconectados de los núcleos auténticamente nacionales, cuya savia vital no puede tener otro mandadero que la entraña nacional. La plutocracia os arrastró a un pronunciamiento militar. ¿Os habéis percatado del triste significado que ostentan estas palabras? Los pronunciamientos han sido la renovación del siglo XIX en España. El caudillismo y las cuarteladas perturbaron la evolución nacional, retrasaron en muchos DECENIOS el proceso histórico del progreso hispano, sembraron a su paso el estrago y la ruina y laboraron el descrédito del Ejército español. ¿Un pronunciamiento militar en el segundo tercio del siglo XX? ¿Comprendéis lo que es eso? La Historia de España recogerá el episodio en la página destinada a los anacronismos más absurdos. Habéis sido juguete páfidamente manipulado por una plutocracia

que no se resignaba a reconocer los fueros legítimos del trabajo, encastillada en un concepto quirquirio del dominio. Se negaba a otorgar su asentimiento a la función social de la propiedad. ¿Para ponerlos al servicio de tan bajos intereses abrazasteis la honrosa profesión de las armas? ¿Además os ha conducido el egoísmo de las castas feudales?

Conocemos las perspectivas sociales de la zona rebelde. Los magnates del dinero no ocultan su contrariedad ante la duración de una guerra que ellos financiaron en la creencia de que habría de ser breve y decisiva para sus intereses. El negocio ha quebrado. La guerra es larga y exige nuevos desembolsos. Las familias acudidas que fomentaron la rebelión se resisten hoy a realizar nuevos desembolsos. Legiones de aventureros e indeseables, gavillas de aventureros de ignorada procedencia, se han instalado audazmente en los puestos de responsabilidad, con cínicos menosprecio de las jerarquías que condecoran la inteligencia y la conciencia honesta. Aquellos que de buena fe se unieron a un movimiento que creyeron la salvaguarda del orden se recluyen entristecidos en sus casas, ya que no les sea posible proclamar, sin notorio riesgo, su arrepentimiento. Creyendo inmunizados contra las corrientes extremistas, os veis obligados a sufrir una barbara demagogia de tipo extranjero, que inunda de SOFISMAS confusionistas las ciudades y los campos de la zona. Quiénes removieron la charca se duelen ahora de que el cieno salga a la superficie. Operáis sobre un cuerpo en descomposición, y el hedor trasciende por encima de las fronteras. El mundo toma nota de las tenebrosas realidades que tienen su escenario en vuestro campo. ¡Tristes realidades las vuestras! Vuestros sentimientos religiosos sufren el escarnio de recibir ayuda de los enemigos seculares de la doctrina de Cristo; vuestros sentimientos patrióticos se ven mancillados con la afrenta de una invasión extranjera; vuestros sentimientos monárquicos—si es que alguno de vosotros los conserva—no hallan entronizado otro reinado sino la corrupción más abyecta. ¿Para eso os subleasteis contra los poderosos legítimos del Estado español?

A lo largo de esta larga campaña en que se desangra la nación, yo me esforzaba en comprender los motivos que inspiraban vuestra actitud de rebeldía. Me daba cuenta de que la guerra civil había encendido en las entrañas de la patria una gigantesca hoguera de la cual eran combustible dos ideologías de signo

Los Partidos Socialista y Comunista hicieron ayer entrega solemne de una bandera a la Escuela Popular de Guerra

EL ACTO EXTERIOR

El más amplio patio de la Escuela ofrecía un aspecto deslumbrador. Sol radiante. Tropas de todas armas, perfectamente alineadas, a cuyo frente cavaleaba, mecida por el viento, la enseña de la patria. Sonar de músicas marciales...

Fué ocupándose a tribuna, en cuyo frente, rodeado de los colores nacionales, campeaba un retrato del más alto magistrado de la nación. Allí, tras la mesa, sobre la que dormitaba en espera de ser erguida la bandera ofrecida, fueron colocándose jefes, oficiales, profesores, representaciones e invitados. Vimos a los siguientes:

General Rojo, jefe del Estado Mayor Central; Jesús Hernández, comisario general; teniente coronel Arce, director de la Escuela;

Claudina García, por el Comité Nacional de Enlace U. G. T.-C. N. T.; los compañeros Segrelles y González, por el Comité provincial de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista; Enrique Bastit, por el Ateneo Popular Valenciano; doctor Muñoz Cardenero, por la Cruz Roja; compañero Valdecabres, por el Tribunal Permanente de Justicia Militar; D. Luis de Cisneros, presidente de la Audiencia, en representación del gobernador civil; compañero Montoliu, por la C. N. T.; Gonzalo Cuallado, por el Secretario provincial de la U. G. T.; Dionisio Sánchez, por el Socorro Rojo; Juan Murria, presidente del Consejo provincial; Manuel Pérez Pelli, en representación del Consejo municipal; del Frente Popular; compañeros Aracil, Todó y muchos más cuyos nombres no llegamos a anotar.

El compañero Segrelles alzó la bandera, primorosa obra debida al arte de García Esuit, en nombre del Comité de Enlace. Seguidamente gloraron la significación del acto e hicieron una cálida arenga a los soldados y el diputado José Antonio Uribe, por el Partido Comunista, y nuestro director, compañero Eduardo Buil, en nombre de nuestro Partido. Con sus representaciones hablaron igualmente Claudina García, don Luis de Cisneros y los camaradas Montoliu y Pérez Pelli.

La madrina de la bandera, compañera Irene Domingo, se entregó al director de la Escuela. Fué un momento de gran emoción. Irene Domingo pronunció unas bellas frases. El teniente coronel Arce, también visiblemente emocionado, la tomó de manos de tan encantadora mujer jurando ser digno siempre del honor que la Escuela recibía. Irene Domingo tuvo el gesto de ofrecer a los soldados del pueblo el magnífico ramo de flores con que fué obsequiada.

Seguidamente los alumnos de todas las especialidades y sus jefes y profesores desfilaron en marcial formación ante la tribuna, dando vivas a la República y tras escuchar, todos puño en alto, el Himno Nacional.

EL ACTO INTERIOR

Más tarde se sirvió una comida extraordinaria. En ella fueron entregados, por mano del general Rojo, los nombramientos a los nuevos oficiales. La banda militar amenizó.

DISCURSO DEL GENERAL ROJO

«Nuevos oficiales: Hasta ayer no tuvisteis otra misión que obedecer. Desde mañana vais a tener otra mucho más difícil: la de mandar. Gran responsabilidad la vuestra. Voy a daros la primera lección como oficiales: Ser avanzados de la vida de vuestros soldados. No os pertenecen; no son una masa amorfa. Pertenecen a los Partidos, a los Sindicatos, al Pueblo, en suma, que os los entrega para que los conduzca a la victoria. Cada hombre que muere es un jalón que se pierde y que España necesitará mañana. Ni una gota de sangre vertida estérilmente, por vuestra torpeza. Mas si hace

El turno de los periódicos

Si siguiendo el turno establecido para la prensa local, esta noche se publicará «La Correspondencia de Valencia», y mañana lunes, «El Mercantil Valenciano».

vino a cortar. Estáis convencidos de la veracidad de mis palabras y sabéis asimismo que no me mueven propósitos de captación, porque a ello se oponen mi recia hidalguía castellana y mi dignidad de soldado español. Pretendo, tan sólo, convenceros de que este campo se lucha, única y exclusivamente, por la independencia nacional, y que la España leal antes sucumbiría que entregarse. Si creyera que érais hombres de conciencia fomentada por el fanatismo me hubiera ahorrado las palabras que anteceden. Creo dignarme a entendimientos claros, febus.

falta se vierte a torrentes, comenzando por verter la propia. (Ovación.)

El sentimiento del deber ha de acompañaros en todo momento y lugar. Ha de ser algo que inunde y someta vuestro ser. El oficial ha de poseer estas virtudes: bondad, aunque se encuentre entre miserias; austeridad, aunque le rodee la dilapidación; valentía, aunque vea vacilaciones ajenas. El buen oficial sufre con su tropa las desventajas; pero ha de saber escoger el momento para elevar su moral ante las pesadumbres, llevándose el rayo de la alegría y el chispazo de la fe; ha de preocuparse por sus necesidades y ha de ser padre, jefe, hermano y camarada de los hombres que manda. Llevad al seno de nuestro Ejército el eco de estas palabras y el espíritu de este acto que ya jamás podréis olvidar, porque en él os confundisteis con los auténticos representantes de todo el pueblo español que en vosotros confía. Y, sobre todo, pensad siempre en España, nuestra patria inmortal, en su futuro. Tened la seguridad de nuestro triunfo».

El general Rojo terminó su felicísima intervención con vivas a España, la República, el Gobierno y la libertad, que fueron clamorosamente contestados.

DISCURSO DE JESUS HERNANDEZ

Discurso cálido, emocionante, el del camarada Hernández. Comenzando con vivas a España y a la República, que electrizaron a los presentes. Habló del intenso sentimiento de independencia y soberanía que anima a los españoles, que jamás podrían destruir Italia y Alemania.

«Hay que ahorrarse sangre, si; pero antes que ver envilecida la tierra que entrañablemente amamos, la en que nacimos; antes que la esclavitud, una sola consigna: morir» (Ovación clamorosa. Una voz grita: «No pesaráis el entusiasmo es indescribible».)

«Esto no es un concepto humanitario de la lucha, sino el que compete a los patriotas de un pueblo como el nuestro.

«Por España, camaradas! No por la España negra y reaccionaria que nos comete, sino por esta España nuestra, cargada de promesas, erizada de nuestras bayonetas, cuyo aire cortan las hélices de nuestros aviones, la de las trillas que voltean el trigo, la de las fábricas en movimiento. A resistir como el jefe del Gobierno pide, porque, como él dijo, sólo la resistencia abrirá paso a nuestra victoria».

El camarada Hernández fué aplaudido con efusión.

PALABRAS DE IRENE DOMINGO

Irene Domingo, con emoción extraordinaria, cerró el acto diciendo: «Id adelante siempre. Por nosotros, las mujeres; por vuestros hijos de hoy o de mañana. Todo por nuestra España. Sois los que habéis de forjar con vuestro heroísmo la España futura».

Así terminó tan brillante jornada, de la que guardaremos duradera memoria cuantos tuvimos la satisfacción de vivirla.

Sobre el discurso del doctor Negrín, ha dicho Javier Bueno, director de «Claridad»:

«El discurso de mayor densidad de los pronunciados por los Gobiernos de la República española desde que empezó la guerra».

Parco en elogios, para que nadie pueda suponer que tiene liquidadas las cuentas que a todos nos presenta la guerra.

Su confianza en la victoria, más que en las palabras de victoria se descubre en que tiene el orador la atención puesta en los problemas del día siguiente de la victoria. De tal modo los presenta, que se previene contra sus dificultades, como si se viese ya en el trance de vencerlas. No está bien convencido del triunfo quien lo espera como una verbera. Los graves conceptos dedicados por el doctor Negrín a la manera en que se liquidan las guerras civiles son como un ejemplo de severidad y de responsabilidad».

El Borbón se desespera porque los fascistas no le llaman, y la mujer de Franco está horrorizada por el castigo que merece la traición de su marido

Barcelona.—Un periódico de la ciudad publica una información oficiosa, en la que habla de las propagandas que por países extranjeros realiza la familia borbónica.

El ex rey ha llegado a manifestar, después de expresar su impaciencia y cólera al ver que no le llaman «para salvar a España»: «Como sigamos así, me voy a cansar y me plantaré ahí el mejor día».

Por lo visto se ha insistido demasiado en que si pierde, sus derechos pasarán a su hijo Juan, pero no está conforme con ello.

Ha dirigido el ex rey varias cartas a Mussolini al objeto de que le preste ayuda en sus intenciones de recuperar el trono de España, y la contestación a estas cartas ha sido negativa. Actuó de intermediario el conde de los Andes.

Ha habido muchas cartas en las que expresa su desesperación y amenaza, y una de ellas, dirigida por uno de sus amigos a otro personaje de la zona fascista, dice lo siguiente:

«Ayer tuvimos que calmar al señor, que no estaba dispuesto a soportar por más tiempo tanta humillación. Decía que era mejor ir a morir en las trincheras y querían presentarse en España. Le contuvimos en algunos momentos con lágrimas en los ojos, porque estamos seguros de que en cuanto el señor se presentara en las fronteras de España, nuestros soldados le rendirían honores».

Esta situación no puede prolongarse ni un momento más. El señor quiere merecer la corona, sufriendo cuanto haya que sufrir y advierte, sobre todo, que no está dispuesto a que un Hitler, traicionado al español, se sienta en el trono que heredó de sus mayores y le deje en el destierro; que él no siente el menor deseo de cultivar tulipanes como su primo el señor de Hoenzollern».

Esta información, que procede de las declaraciones de un destacado elemento que ha estado en relación con los fascistas en Francia, habla también de la tragedia doméstica por que pasa el ex general Franco.

Como es sabido, éste está casado con una rica heredera asturiana y también es conocida la influencia que la mujer tiene sobre Franco. Esta estriba, sobre todo, en cuanto tiene relación con las creencias religiosas.

En uno de los viajes a la España fascista—dice el manifestante—tuve ocasión de hablar unos momentos con la institutriz de la hija de Franco, la cual nos dijo que la mujer del ex general no es una fanática, complacida con el exterminio de herejes. Es una mujer española y católica, horrorizada ante el infierno en que el traidor ha convertido a su patria.

La vida doméstica de Franco es imposible. Cuando no con palabras con lágrimas, se reprocha su mujer la conducta que sigue. Ha intentado convencerle en muchas ocasiones y no lo ha conseguido nunca.

Los sucesos de San Cristóbal provocaron la situación más cruel. Al señalar a su marido la gravedad del síntoma, Franco, incapaz de comprender la sensibilidad femenina, trató de convencer a su mujer de que no había sido una rebelión contra él, y le contó la terrible verdad.

Al saberlo la mujer de Franco, dijo a su marido: «El castigo de Dios caerá sobre las cabezas de nuestros hijos».

Nuevas y entusiastas adhesiones al Gobierno de Unidad Nacional

Barcelona.—El Partido de Izquierda Republicana facilitó ayer a la prensa la siguiente nota:

«El Consejo Nacional de Izquierda Republicana, en su reunión de ayer, a la que asistieron los ministros del Partido, acordó por unanimidad expresar al presidente del Consejo de ministros su adhesión más entusiasta por el magnífico discurso pronunciado recientemente, expresión insuperable de la obra que al Gobierno corresponde realizar en estos momentos dramáticos, en defensa de la República y de la independencia de España».

Madrid.—La Sección Este de Madrid de los Amigos de la Unión Soviética ha enviado al jefe del Gobierno el siguiente telegrama: «Sección Este de A. U. S., en nombre de sus afiliados, se adhiere a su magnífico discurso pronunciado por nuestro presidente del Gobierno y Unión Nacional y de guerra, como reflejo fiel del sentimiento del pueblo español y el entusiasmo de no acabar hasta total derrumbamiento del fascismo».

LA COMISION DEL GRUPO INTERPARLAMENTARIO INTERNACIONAL

Barcelona.—Bajo la presidencia del señor Martínez Barrio se reunió la Comisión del Grupo Interparlamentario Internacional. Asistieron los diputados Vidarte, Baeza Medina, Jáuregui, Fernández Clérigo, Lamóneda, Manuel Muñoz, González López, Margarita Nelken, Merino Sáinz, Ana Sapiña, Luque y Aliseda.

A propuesta de las minorías se acordó que junto con González López y Vidarte asistan a la reunión plenaria de dicha Comisión Interparlamentaria Internacional, que se celebrará en La Haya el 22 de agosto próximo, Margarita Nelken, Jáuregui, Santaló, Gasset, Lamóneda y Fernández Clérigo.

Este ha sido designado para ocupar el cargo de presidente. A propuesta de Margarita Nelken se designó, junto con ella, a Lamóneda y González López para que constituyan una comisión encargada de atender a los parlamentarios extranjeros cuando vengan a España.

PERIODISTA CONDECORADO

Madrid.—Por su heroico comportamiento ha sido condecorado con la Medalla del Dber el periodista madrileño Eleuterio V. de la Villa (Juan de Greños), que, como capitán de Asalto, ha combatido bravamente en el sur de Castuera.

LA ADMIRABLE COOPERACION DE LA JUVENTUD

Madrid.—Carmen Almazán, la secretaria de producción del Comité Provincial de la J. S. U. de Madrid, ha manifestado que para ayudar a Levante, los jóvenes de Madrid realizarán quince días de ofensiva en el trabajo y en la producción.

Cuando el enemigo ataca por Levante, la juventud obrera y campesina de Madrid debe iniciar también una fuerte ofensiva para ayudar a los heroicos defensores de las tierras valencianas y demostrar al fascismo que la juventud española está dispuesta, lo mismo en el frente que en la retaguardia, a terminar con él.

EL GOBERNADOR DE MADRID RECIBE A UNA COMISION DE PERIODISTAS EXTRANJEROS

Madrid.—El gobernador civil, compañero Gómez Ossorio, recibió ayer tarde a los periodistas extranjeros que se encuentran en la capital de la República y a los representantes de las agencias internacionales acreditadas cerca del Gobierno republicano. Fueron muy interesantes los múltiples datos que suministró el compañero Gómez Ossorio sobre el desarrollo de la agricultura y ganadería en la provincia de Madrid y sobre la recolección de la cosecha.

